

## La obra del Parlamento

Una sesión más. Fueron unas cuantas horas largas, machacantes, las de la tarde de ayer en el Congreso; hubo discursos elocuentes, discursos hábiles, frases ajenas, hórribas indignaciones; toda la gama retórica, de que continuamente, un día y otro, se hace derroche sin término ni medida. El público de las tribunas salió muy satisfecho; había sido una buena tarde.

He observado que las tribunas del Congreso son algo así como una prolongación de las tertulias de café, de las Penas, de los Casinos, de las reboticas, de todas esas reuniones genuinamente españolas en donde se acostumbra a matar el tiempo hablando mal de todos y de todo, resolviendo al minuto los más grandes problemas, y haciendo del chisme, del enredo y del escándalo tema perpetuo para el banal vivir de los espíritus mezquinos, víctimas de la abulia y de la mediocridad ambiente.

Cuando el público de las tribunas del Congreso sale satisfecho de la sesión, puede asegurarse, y se afirma en cien veces las noventa y nueve, que en aquella no se ha hecho nada útil.

Así viene ocurriendo hace bastantes días: la obra parlamentaria está interrum-pida, y el Congreso ha tiempo que a duras penas sale dando que representar beneficio positivo para el país, entregados sus representantes a la tarea trascendente de gastar retórica, consumir sesiones y arrancarse tiritas de vez cuando.

Precedida de vientos de escándalo llegó ayer la interpelación del Sr. Nougues, que dio ocasión a la minoría republicana para que reprodujera una proposición de años ha pidiendo una información parlamentaria sobre los últimos desastres, asunto este sobre el cual han ido cayendo, no cobardes olvidos, porque esas dolorosas lecciones deben de ser muy tenidas en memoria, sino de un lado rectificaciones y anulaciones impuestas por la muerte, de otro generosas misericordias ó desprecios expiatorios; y pretender a la hora presente resucitar el drama, desenterrarlo y juzgarlo es improcedente, es temerario, y sobre todo, sería completamente inútil.

Vivimos en el país de las contradicciones y de los equívocos, que se manifiestan muy especialmente en la política. Los republicanos que ayer tarde alzaban la voz alarida en el Congreso en demanda de una liquidación moral del desastre, son los mismos que desde 1898 han permanecido mudos; sin hablar de aquel, sin referirse a aquél más que cuando necesitan burlarse de él para atraer a las urnas a las inocentes almas electorales.

Es más, en una ocasión, un orador oponente de la minoría republicana, el señor Sol y Ortega, como ayer recordaba el Sr. Nougues, pidió la liquidación del desastre; sobrevino una crisis ministerial, cambió el partido gobernante, y ya en nuevas Cortes ninguna voz se levantó a mantener los propósitos del diputado republicano. Sus compañeros de partido no fueron nunca—salvo contadas excepciones—partidarios del enjuiciamiento que ayer con tanto alarido y tan extemporáneamente solicitaban, y es porque han venido acariciando la peregrina idea de conquistar al Ejército, haciendo del respeto a él—respeto por todos guardado—una adulación plebeya, como les recordó muy oportunamente hace pocos días el Sr. Unamuno. ¿Con qué autoridad se levantaban ayer indignados a apoyar la proposición que se debatía?

Pero hay otras razones de mayor importancia; como el Sr. Moret recordaba muy oportunamente, muchos de los testigos de aquellos sucesos han muerto, y han muerto muchos de los que pudieran ser acusados ó acusadores; faltan los más importantes elementos de juicio; el tiempo pasado ha ido amontonando brumas que serían en muchos puntos tinieblas impenetrables; ¿quién, en tales condiciones, se atrevería sin temores de conciencia a sentenciar categóricamente?

Esto sin contar que el Parlamento no debe, y aun pudiera decirse no puede, convertirse en juez; con gran elocuencia, con gran sinceridad, lo decía el Sr. Moret: «Yo nunca aceptaré una información parlamentaria sobre esos sucesos; yo ya he dicho aquí en otras ocasiones que entiendo que el Parlamento no tiene ni condiciones ni capacidad para una información de este género. Aquí están las pasiones políticas, aquí están los partidos, aquí están las apreciaciones diversas; aquí no está el espíritu de los jueces. Fue un gran abogado aquel que, en el momento en el cual la Asamblea francesa juzgaba a Luis XVI, se dirigió al Parlamento, mirando a los diputados, y les dijo: «Aquí no veo más que enemigos; no veo ningún juez capaz de dictar sentencia.» Si todos somos responsables de lo que ha pasado, ¿quién con su palabra, quién con su silencio, quién con sus actos, quién con su participación en los hechos parlamentarios, ¿quién condiciones ni qué capacidad tiene nadie para hacer una información sobre esos sucesos?»

Todos estos debates, en donde cada cual aporta sus apasionamientos más que otra cosa, no solamente son estériles, sino que estorban la labor parlamentaria, la seria y trascendente que todos los partidos llevan consignada en sus programas políticos. Actualmente hay por hacer reformas y leyes importantes en que el país está muy directamente interesado; la cuestión arancelaria, aun no terminada, entraña otras a las cuales ha de atender el Parlamento con especial preferencia; la crisis agrícola de Andalucía, que se extiende por toda la Península, reclama algo más que créditos extraordinarios, que no son más que dispendiosos paliativos del momento; la reforma municipal permanece en el in pace del Congreso; todos los proyectos, todas las iniciativas y propósitos hallanse estancados ante la obstrucción vergonzante de republicanos y catalanistas, ante los debates estériles como el que ayer tarde llenó la sesión.

El país juzgará la conducta de unos y de otros, y seguramente que el fallo de la opinión no satisfará a los que, quizá creyendo cumplir un deber, estorban la realización de la obra de gobierno.

## De San Sebastián

Por teléfono

### CRÓNICA DONOSTIARRA

Parece estos días que no hemos visto al rey, según le seguimos a todas partes y le contemplamos en todos los sitios.

Y en efecto, nunca habíamos visto al rey, acompañando a una dama tan hermosa y angelical, preciosa criatura que será pronto su amante y eterna compañera.

Y como el rey es como cosa de San Sebastián, se le mira aquí como algo de nuestra casa, la gente sigue con interés cuanto se relaciona con la boda; vamos, con su felicidad, que nadie lo pone en duda.

Se habla, se comenta, nos entretenemos haciendo cabales para el porvenir, y fijándonos estos días más que de costumbre en el palacio de Miramar, y relacionando boda y palacio, surgen las preguntas obligadas:

—Este palacio es de la reina madre, y aquí no vendrán a vivir los nuevos esposos. ¿Dónde vivirán, pues? ¿Fuera de Donostia? ¿En los de San Sebastián? ¿No los veremos ya durante los veranos? ¿Qué haremos?

Pues nada, les haremos otro palacio. De algún modo hemos de demostrar cariño y agradecimiento.

Parece que el alcalde marqués de Roca Verde, ha expuesto la idea, que particularmente le ha sido aceptada por los concejales. Oficialmente nada hay acordado, pero del asunto se tratará en sesión.

Claro es que se estudiará detalladamente y se harán las operaciones preliminares necesarias; pero lo que casi puede asegurarse es que tendrán palacio los reyes, pero al vapor, como aquí se hacen las cosas; sin dilación alguna.

Como cosa segura se afirma que en la obra se empleará un millón de pesetas, es la cantidad presupuestada, y como probable que no se construirá muy lejos del actual palacio de Miramar.

Y ahora digan ustedes que no somos agra-decidos y no sentimos verdadero cariño hacia el augusto soberano...

Manuel Rosas.

### Regreso del rey

San Sebastián 10. A la una de la madrugada llegó el rey en el sudexpreso.

Según telegráficamente oportuno, llegó hasta Burdeos, donde se despidió de las primeras personas que le esperaba en la estación, emprendiendo el viaje hacia Biarritz, por la carretera, a pesar de la lluvia torrencial que caía en aquellos momentos.

Después de andar resbalando por la carretera más de siete horas, convencido Don Alfonso de que en tales condiciones no iba a llegar a San Sebastián hasta la madrugada, decidió tomar en la estación de Bayona el sudexpreso, acompañado de los señores marqués de Viana y Castejón, llegando sin novedad y siendo recibido por el gobernador, alcalde y otras, muy pocas, personas.

### Esperando al rey Eduardo

San Sebastián 10 (3 t).—Hoy reina animación extraordinaria esperando la llegada del rey de Inglaterra.

El tiempo es hermoso; la Avenida de la Libertad, intransitable, dominando el elemento femenino.

En el alto de Miracruz, término municipal de San Sebastián, esperaban el gobernador, el alcalde, distinguidas damas y público numeroso, la mayor parte de la colonia inglesa.

### Llegada del rey de Inglaterra

Poco antes de la una de la tarde llegó el rey de Inglaterra en automóvil, seguido de otros, en los que venía su acompañamiento.

Al detenerse el carruaje se acercaron el gobernador civil y el alcalde, siendo este último el que le dio la bienvenida con el discurso de bienvenida.

El rey Eduardo contestó agradeciendo la salutación y manifestando estaba encantado de lo poco que había visto del país.

Las señoras rodearon al carruaje, rompiendo la etiqueta, y le saludaron vitoreándole.

El rey Eduardo, muy satisfecho, saludó descubriéndose repetidas veces.

Al llegar a la Avenida estalla estruendosa ovación.

### En Miramar

San Sebastián 10 (3 t).—Atravesó el rey Eduardo la Avenida, que estaba cuajada de gente y adornada con banderas españolas é inglesas y arcos con cariñosas dedicatorias.

Las cigarreras formaban un compacto grupo, vitoreándole.

Llegó a Miramar, siendo recibido por la familia real al pie de la escalera.

Amhos soberanos se abrazaron cariñosamente y en seguida almorzaron, terminando a las dos y media.

El menú estaba redactado en castellano y se componía de sopa Nelson, huevos a la polaca, filetes a la Rossini, cordero con legumbres, espárragos con salsa holandesa, capones de Bayona asados, ensalada de lechuga, helado Victoria y vinos.

Eduardo VII ocupaba el centro de la mesa, teniendo a su derecha a la reina y a la izquierda al rey.

Asistieron 14 comensales: el mayor general inglés Stanley, Greville, duquesa de San Carlos, Mandas, Viana, Villalobar, Zarco del Valle, Sotomayor, Alabern y sir John Syon.

Después del almuerzo. Conferencia entre ambos soberanos.

San Sebastián 10 (4 t).—Terminado el almuerzo pasaron al salón del billar y conversaron largo rato Eduardo VII y Don Alfonso.

### Regreso a Biarritz

San Sebastián 10. El rey de Inglaterra, con su séquito, regresó a Biarritz a las tres y media, dispensándose una cariñosa despedida.

Según noticias aquí recibidas, las princesas Victoria y Beatriz salieron de París para Londres.

El príncipe Alberto en Igüeldo. El rey mandando tropas.

San Sebastián 10 (5 t).—A las tres y media subió al monte Igüeldo el príncipe Alberto con el chambelán.

Visitó el Observatorio, contemplando desde aquella altura el hermoso panorama que se presenta a la vista.

El rey salió en automóvil a las cuatro de la tarde con su ayudante Sr. Elorriaga, dirigiéndose al campo de Ondarreta, donde las tropas hacían maniobras y ejercicios de práctica.

Don Alfonso estuvo un gran rato mandando algunos pelotones, y después volvió a regresar en automóvil por la carretera de la costa, encaminándose hacia Hernani, de donde se dirigirá a ésta para tomar un té con la reina.

## El huerto del "Francés"

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

### DOCUMENTOS CURIOSOS

#### LAS IMPRESIONES DEL "FRANCÉS"

A las impresiones que publicamos ayer añadió Aldije los párrafos siguientes, que publicamos para que el lector siga todos los incidentes relacionados con esta causa:

Lo sucede mi hijo, el cual domina por su estatura al público; seguro estoy que su rostro franco y loal habrá gustado al público.

Se acabó. A la media hora de estar en mi calabozo me vienen a buscar: la familia me espera, esposa, hijo, cuñado. Abrazo fuerte; ¡pobres! sufro en ver vuestras penas.

Al hijo a algunas de mis bromas me dice: «Siempre serás un chiquillo. Para él no hay más que la formalidad y la rectitud; es como dije ayer, tan severo como un puritano...»

Otros abrazos de despedida y vuelvo a sepultarme en mi sepulcro; hasta mañana.

Hoy 8, a las ocho de la mañana, me visitan ilustradísimos caballeros y señoras extranjeras. Su opinión es que no se me puede condenar a lo que contesto que Dios lo dirá.

Sevilla 8 de Marzo de 1906. J. A. Aldije.

Al margen de la última cuartilla dice el francés:

«Hoy declarará el hijo del consúl: seguro que confirmará lo dicho. No hay en mí escrito una sola mentira.»

Ho aquí las de hoy, escritas, como las anteriores, de su puño y letra:

«Núm. 3.—Día 8. Sigue el fenómeno. Otra más gorda que la de las cajas. Dice uno que vio entrar por una puerta cerca del sahurón, en él, a unos cordos. Por los datos que da, eso fué dos años antes que yo pensara comprar dicho terreno.»

«Hoy tengo por vecinos a escritores franceses, que hablando de las suposiciones me dicen si no recuerdo haber leído lo que dijo Esopo de los tres viajeros que caminaban en busca del Castillo de la Verdad.»

A su vista se presentaron de pronto siete caminos, cada uno de ellos tirando por un lado.

«¿Cuál tomaremos para que no nos conduzca al Castillo de la Verdad?—no dijeron. —Pues ¡supongamos!—dijo uno—que este que tenemos entre nos lo llevaremos a él.»

«De seguro—contestaron los otros! —Seguro no—contestó éste;—es que supongo que tiene que conducirnos a él.»

«Luego esto es una suposición de usted—replicaron aquellos.—Pues lo mismo decimos nosotros; que podemos suponer que cualquiera de los seis caminos que nos quedan nos conducirá a él.»

«Pues, señores—dijo el tercero—ya saben ustedes lo que se dice de las suposiciones, según lo explican los Diccionarios de todos los pueblos; que la palabra suposiciones, sin pruebas al canto, es la Nada.»

Y tomando cada uno el camino que mejor le pareció, desaparecieron por esos mundos de Dios, en busca del Castillo de la Verdad.

«Y no se supo si lo encontraron?—pregunta a esto otro vecino.

«No sé; pero se dice que bien pudiera haberlo bajado que fué a depositar la carta al Disco.»

Otro vecino, algo quejoso, me pregunta si en el arroyo de las Moreras hay un barco para pasar a los viajeros.

«¡Demonio!—le contesta otro—un barco; si es menester que llueva lo menos treinta días seguidos para poder ver el color que tiene su agua. No tiene de arroyo más que el nombre.»

Ernesto siempre el mismo, tímido como una paloma. Esperaba más que el ofrecimiento de casa.

Nuestro fondista, siempre que me retrasaba me decía: «Pues yo lo creía a usted en Elvas con su amigo, según lo que ustedes hablaban.»

Pues yo no puedo quedar más que con el ofrecimiento de la casa, y hay que saber lo demás que digo en mis escritos.

Hay que suponer que pudiera darnos algunos informes la dama a la cual usted me presentó, y donde quedamos tanto tiempo, vista su amabilidad con nosotros, y a la que volvimos a ver por la mañana, estando allí varias horas con sus simpáticas sobrinas.

Si los periodistas quisieran tomarse la molestia de dar un paseo antes que nadie, en la Alameda de Hércules, número 10 (dice), encontrarán a dicha señora de vuelta de Badajoz, y si se le pregunta con arte si recuerda de los dos, de seguro saldrá satisfechos.

Que no tenía más que 90 pesetas. Al día de mañana, Badajoz y a otros señores, tratantes en granos, les consta lo contrario.

Pero supongamos que no hubiera tenido más que 90 pesetas.

Pues me hubieran sobrado 50, llegando a Lisboa, donde el hermano de mi cuñado está establecido y es un rico industrial.

Con 90 pesetas hubiera llegado a Argelia, donde está mi familia completa, y me hubieran sobrado 40 pesetas.

Con 90 pesetas hubiera llegado a Bayona, donde tengo varios conocimientos, sobrándome 12 francos.

Se acabó.

A mi salida me saludan varias señoras y señores y me entregan cartas para poner los pensamientos; más allá me hablan 12 ó 15 más con el mismo objeto.

Otras me mandan sus abanicos para lo mismo; si esto quisiera así tendrí mi procura por (no el de Lora, que no me esperaba en la estación, pero sí en su casa, donde quedamos más de tres horas), que ayudarme a poner pensamientos aquí ó allá.

No soy tan café como pintan, cuando los principales de Peñarol venieron a apretarme la mano.

Sevilla 9 de Marzo de 1906. J. A. Aldije.

POR TELEGRAMA

### QUINTA SESION

Sevilla 10 (2 t).—A la sesión de hoy asistieron numerosos señores.

La defensa de Aldije despierta mucho interés, por haber gran amplitud, dado el campo que le ha suministrado la prueba.

La entrada a la sala es más difícil hoy por la excesiva aglomeración de público que pretende entrar a ella.

Muñoz Lopera se muestra decalidísimo. Tiene 60 pulsaciones.

Aldije continúa escribiendo cuartillas para la Prensa.

### La defensa de Aldije

Sevilla 10. Comienza el defensor de Aldije, D. Juan Romero Martínez, y dice que vio la toga desde hace más de treinta años, cuyo distintivo considera como un pendón que le ennoblecía.

Al ciudadano romano le cupo la gloria de defender plebeyos.

A los veintiocho años defendió por vez primera a un criminal desvalido.

Cuando defendió a los pobres tuvo siempre presente las palabras de Jesucristo contenidas en el axioma *tuipis est lingua*.

Este reo no aspira a la recompensa humana, pues sólo desea obtener la divina.

Sevilla 10 (3 t).—Desde las gradas del patíbulo, con auxilio de Dios, puede el alma volar a la gloria.

Cuantos mueren en el lecho sentirán en vida por los que mueren en el patíbulo.

Se fortifica el alma cuando sobreviene el arrepentimiento.

Refuta la frase del acusador, que dijo que ora preciso aplastar a los criminales como si fueran reptiles.

Después de veinte siglos de cristianismo hablar así es inhumano. Invoca la salvación del alma para la otra vida.

Prosigue el defensor acentuando la nota cristiana y humanitaria.

Sevilla 10. Cuando me repartieron la causa, sentí sobre mis hombros un peso enorme.

Alguien me dijo que rehusara; pero yo considero que la abogacía es una milicia y que hay que amparar al reo, como el militar su bandera, aunque se muera, sin retroceder jamás.

Sólo los soldados se defienden con sus bayonetas; hay también quienes con el espíritu de sus facultades salvan a sus prójimos.

Sevilla 10 (2, 4 t. Urgente).—Sin elocuencia poseo voluntad firme: no acepté la ayuda que me ofrecieron amigos.

Quise la carga sola. Días enteros me pasé estudiando el montón de informes de las diligencias.

En estas deseos de servir a la sociedad.

También encuentro que falta orientación desde el principio y sobre la historia del nacimiento del proceso.

Desmenuza la declaración que prestó en el sumario Manuel Mallén, demostrando que no podía ser el individuo a quien vio Rejano.

Todos han dicho que éste llegó a Peñarol en el tren mixto, posterior a la hora en que Mallén confundió a un desconocido con Víctor Aldije.

Censurará no se haya buscado a ese desconocido.

Censuro también la torpeza de las diligencias, hasta el extremo que desde Madrid tuviesen que indicar se practicasen excavaciones.

«¿Quién llevó a los periódicos las noticias sobre el huerto como el enterramiento de Rejano?»

«¿Cómo se supo?»

«Esto es un misterio.

En la historia de la criminalidad se encuentran muchas declaraciones falsas, y en el caso presente ocurre al edil de Peñarol, que declara que no conoció a la impunidad en un pueblo culto. Me calificarán algunos de loco cuando exprese las ideas que nacieron después de la lectura del sumario, donde no existen elementos para condenar.

Inclino la cabeza únicamente ante Cristo y la razón. Añade que ante los hechos la única causa es la razón.

Muchos me han dicho que voy a defender un condenado que se honra en no ser español.

Confío en la sensatez y altiva nobleza de la raza que no se deja llevar de las primeras impresiones.

Comprendo la excitación de ayer y espero la variación ante el cambio de las cosas.

La sociedad tiene derecho a que se castiguen los delinquentes, toda vez que no condena la inocencia.

Esto lo dijo el fundador del Derecho penal, el zamorano Alfonso de Castro.

Antes de entrar en materia, dice:

Apuntaré las ideas del Ministerio público, que señala las faltas y defectos que se notan en el sumario.

Es una evidencia que Aldije estaba procesado cuando lo defecan la esposa ó hijos del mismo.

Dice que el fiscal ha tenido rasgos de magnanimidad fijando sólo cuatro agravantes: para escapar de ellas se necesita tener *señes vitas como los gatos*; debe esclarecerse todo para que el mundo entero sepa si el veredicto es el resultado de la prueba.

Califica de leyendas las primeras confesiones de Aldije; se extiende sobre estas cuestiones.

Criticó a los periodistas, rebatiendo los cargos del fiscal.

Examinó las personas de los funcionarios que deben presenciar las declaraciones, desechando de las prestadas por Aldije que carecen de eficacia legal.

Aldije declaró, bajo la presión de la fuerza pública y bajo la presión de las amenazas, temeroso de que los malos tratamientos de Peñarol se repitiesen en Lora.

Dirigiéndose a los jurados, les dijo que tenían derecho a examinar el sumario.

Habla del estado de la opinión contra el francés en los primeros días de los delirios, mientos de los criminales. Se extiende sobre la debilidad física de Aldije a consecuencia del reuma del brazo.

El proceso—añade—adolesce de defecto sustancial.

Los Códigos de algunas naciones señalan que son necesarias diez circunstancias para la validez de las declaraciones de los reos.

El calor asfixiante que reina hace que se note visible fatiga.

Habla durante largo rato de las circunstancias relacionadas con la muerte de Rejano. Nadie muy juntos en Sevilla a Aldije y Muñoz con Rejano.

Recordará la declaración prestada en el sumario por la esposa de Aldije.

Examina diversos puntos del dictamen médico pericial combatiendo la afirmación del doctor Roquero acerca de la dificultad de medir las fuerzas de los músculos del brazo.

Desde el rosál a las conejeras dice que hay 180 metros, y pregunta: ¿Cómo desapareció el reguero de la sangre?

### Se suspende la sesión

Al llegar a este punto se suspende la sesión, acordándose que continúa el lunes próximo.

### Reyes.

CASA REAL

Han jurado el cargo de mayordomos de semana D. Alfonso Bermúdez Varela, hijo del conde de Ramiranes, y el Sr. Rolland y Miotta.

Han sido citadas todas las clases de etiqueta para que el día 12 se reúnan, a las cuatro de la tarde, en la cámara de S. M. con objeto de cumplimentar a los reyes de Portugal.

A las ocho de la noche de dicho día se celebrará en el comedor de gala el banquete oficial, en obsequio de S. M. Fidelisimas.

El banquete pasará de 100 cubiertos.

Al concierto, que se verificará en la noche del día 14 en el Regio Alcázar, sólo concurrirán los altos dignatarios de la Corte; los gentiles hombres grandes; los mayordomos de semana; ministros de la Corona; capitanes generales; caballeros del Toisón, y todos los tenientes generales residentes en Madrid.

Don Carlos y Doña Amelia serán recibidos en la estación por toda la real familia.

Mañana a las ocho de su mañana, saldrá con dirección a la frontera portuguesa el general de la Armada Sr. Bado, con objeto de ponerse a las inmediatas órdenes de los reyes lusitanos.

La marquesa de Santa Cristina, el grande de España duque de Tamames, el mayor de semana señor conde del Puerto y el coronel de Estado Mayor Sr. Jordana, saldrán también a recibir a S. M. Fidelisimas a una estación próxima a Madrid.

A dicho punto también concurrirán fuerzas del Ejército para rendir a dichas augustas personas los honores correspondientes.

### EN FRANCIA











# Lotería Nacional

LISTA de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 10 de Marzo de 1906.

NÚMEROS	PREMIOS	POBLACIONES
14.199	250.000	Barcelona.
5.196	100.000	Madrid y Valencia.
12.306	60.000	Dos Hermanas.
7.939	6.000	Alcira.
5.553	6.000	Madrid.
1.074	6.000	Málaga.
8.704	6.000	Medina del Campo.
13.981	6.000	Piedrahita.
17.682	6.000	Santiago.
4.227	6.000	Madrid.
1.136	6.000	Cartagena.
3.526	6.000	Madrid.
15.160	6.000	Madrid.
8.864	6.000	Madrid.
5.471	6.000	San Roque.
12.242	6.000	Cartagena.

Se aproximan los 300.000 pesetas cada uno, para los 30 números restantes de la centena del premio principal. 2.º ítem de 3.000 pesetas cada uno para los números anteriores y posteriores del premio principal. 3.º ítem de 2.000 pesetas cada uno para los números anteriores y posteriores del premio principal.

## PREMIADOS CON 800 PESETAS

D.	614	1.212	1.727	2.188	2.929	3.851	4.573	5.146	5.813	6.591	7.174	7.691	8.256	9.090	9.922	10.519	11.116	11.832	12.437	13.113	13.708	14.226	14.928	15.891	16.442	16.977	17.554
39	626	1.246	1.745	2.193		3.908	4.576	5.155	5.815	6.593	7.194	7.738	8.265	9.119	9.946	10.549	11.148	11.849	12.456	13.125	13.711	14.248	14.956	15.922	16.447	16.990	17.564
47	633	1.265	1.754	2.200	3 MIL	3.946	4.578	5.187	5.825	6.606	7.232	7.768	8.282	9.165	9.951	10.577	11.161	11.853	12.469	13.183	13.713	14.261	14.967	15.963	16.477	16.992	17.583
59	738	1.274	1.757	2.231		3.975	4.600	5.227	5.847	6.625	7.236	7.791	8.321	9.179	9.966	10.581	11.175	11.859	12.483	13.238	13.761	14.309	15.000	16.018	16.493	17.586	
	748	1.290	1.767	2.246		3.981	4.620	5.273	5.865	6.638	7.252	7.810	8.341	9.198	9.978	10.583	11.174	11.870	12.500	13.249	13.781	14.320	15 MIL	16 MIL	16.542	17.638	
	820	1.321	1.815	2.275	4 MIL	4.012	4.643	5.299	5.899	6.669	7.283	7.811	8.382	9.227	9.991	10.594	11.207	11.940	12.546	13.261	13.793	14.334		16.551	17 MIL	17.658	
	832	1.321	1.834	2.305		3.983	4.643	5.314	5.908	6.659	7.258	7.819	8.365	9.251	9.997	10.598	11.203	11.949	12.546	13.313	13.798	14.337	15.029	16.010	16.566	17.657	
125	838	1.339	1.863	2.339	3.907	4.018	4.683	5.338	5.936	6.695	7.294	7.846	8.390	9.293		10.633	11.269	11.972	12.558	13.333	13.822	14.389	15.038	16.026	16.606	17.683	
132	858	1.356	1.867	2.388	3.951	4.019	4.701	5.358	5.956	6.715	7.314	7.867	8.410	9.312	10 MIL	10.642	11.291	11.972	12.561	13.351	13.833	14.391	15.121	16.086	16.613	17.693	
139	872	1.377	1.888	2.406	3.950	4.046	4.718	5.363	5.963	6.104	6.776	7.389	7.954	8.442	9.378	10.068	10.761	11.459	12.150	12.739	13.328	14.027	14.726	15.425	16.124	17.708	
166	893	1.397	1.895	2.418	3.962	4.052	4.728	5.392	5.992	6.115	6.787	7.413	7.978	8.449	9.324	10.078	10.764	11.456	12.026	12.606	13.178	13.891	14.595	15.273	16.087	16.859	17.717
237	896	1.469	1.912	2.447	3.978	4.078	4.753	5.429	6.120	6.783	7.439	7.999	8.505	9.546	10.073	10.772	11.385	11.937	12.721	13.380	13.914	14.522	15.307	16.090	16.661	17.156	17.785
265	899	1.493	1.924	2.478	3.988	4.108	4.770	5.440	6.127	6.813	7.434	7.993	8.521	9.551	10.081	10.776	11.407	12.013	12.745	13.390	13.921	14.546	15.321	16.139	16.698	17.181	17.796
287	907	1.499	1.966	2.487	3.900	4.160	4.788	5.448	6.142	6.823	7.482		8.554	9.580	10.085	10.890	11.427	12.115	12.748	13.391	13.929	14.570	15.340	16.155	16.676	17.199	17.797
327	908	1.530	1.963	2.532	3.927	4.185	4.788	5.467	6.150	6.839	7.523	8 MIL	8.592	9.629	10.105	10.891	11.431	12.124	12.782	13.388	13.948	14.588	15.358	16.161	16.729	17.238	17.797
331	910	1.530	1.963	2.532	3.942	4.209	4.812	5.507	6.157	6.839	7.526		8.587	9.630	10.115	10.892	11.435	12.160	12.888	13.403	13.951	14.611	15.390	16.194	16.737	17.253	17.819
335	936	1.547	1.973	2.541	3.961	4.218	4.833	5.516	6.158	6.839	7.534	8.005	8.580	9.652	10.147	10.901	11.451	12.198	12.894	13.407	13.970	14.615	15.468	16.175	16.761	17.268	17.819
363	MIL	1.557	1.992	2.626	3.981	4.218	4.833	5.516	6.158	6.839	7.534	8.005	8.580	9.652	10.147	10.901	11.451	12.198	12.894	13.407	13.970	14.615	15.468	16.175	16.761	17.268	17.819
372		1.557	1.999	2.669	3.968	4.222	4.851	5.597	6.204	6.895	7.547	8.086	8.656	9.714	10.253	10.952	11.471	12.230	12.927	13.466	13.985	14.735	15.597	16.297	16.917	17.473	18.071
388	1.007	1.564		2.748	3.976	4.246	4.862	5.685	6.225	6.909	7.558	8.096	8.666	9.714	10.253	10.952	11.471	12.230	12.927	13.466	13.985	14.735	15.597	16.297	16.917	17.473	18.071
402	1.010	1.567	2 MIL	2.752	3.976	4.259	4.892	5.692	6.251		7.561	8.101	8.720	9.717	10.263	10.960	11.498	12.252	12.963	13.512	14.041	14.780	15.638	16.278	16.906	17.473	18.071
410	1.034	1.573		2.763	3.982	4.260	4.933	5.693	6.219	7 MIL	7.563	8.117	8.786	9.747	10.289		11.598	12.254	12.965	13.512	14.041	14.780	15.638	16.278	16.906	17.473	18.071
459	1.033	1.577	2.000	2.757	3.981	4.325	5.694	6.408		7.563	8.134	8.808	9.765	10.301	10 MIL	11.141	12.255		13.530		14.773	15.690	16.289	16.938	17.334		
465	1.045	1.603	2.003	2.788	3.980	4.325	5.694	6.408	5.705	6.408	7.024	7.574	8.164	8.808	9.828	10.306	11.554	12.284	13.314	14.000	14.785	15.690	16.289	16.938	17.334		
465	1.053	1.634	2.026	2.806	3.953	4.421	5.709	6.420	7.033	7.576	8.166	8.933	9.831	10.346	11.009	11.542	12.233		13.554	14.012	14.791	15.742	16.340	16.977	17.338		
516	1.068	1.642	2.057	2.838	3.958	4.485	5.070	5.729	6.432	7.034	7.588	8.168	8.960	9.897	10.354	11.030	11.587	12.356	13.021	13.618	14.019	14.793	15.788	16.346	16.989	17.397	
528	1.077	1.652	2.067	2.860	3.968	4.485	5.070	5.729	6.432	7.034	7.588	8.168	8.960	9.897	10.354	11.030	11.587	12.356	13.021	13.618	14.019	14.793	15.788	16.346	16.989	17.397	
552	1.103	1.664	2.082	2.838	3.777	4.466	5.120	5.730	6.463	7.075	7.622	8.178	8.967	9.899	10.383	11.066	11.668	12.375	13.035	13.639	14.032	14.799	15.747	16.347	16.987	17.431	
600	1.116	1.687	2.073	2.905	3.745	4.494	5.131	5.768	6.486	7.135	7.630	8.190	8.977	9.901	10.418	11.078	11.714	12.390	13.044	13.641	14.037	14.812	15.786	16.347	16.987	17.431	
604	1.152	1.688	2.076	2.908	3.769	4.511	5.132	5.788	6.519	7.146	7.639	8.241	9.052	9.874	10.476	11.114	11.778	12.399	13.053	13.675	14.061	14.837	15.827	16.405	16.957	17.461	
612	1.155	1.710	2.120	2.908	3.847	4.589	5.144	5.790	6.587	7.187	7.651	8.252	9.052	9.901	10.501	11.115	11.807	12.411	13.043	13.674	14.048	14.819	15.845	16.442	16.967	17.522	